



12831119

Declaración del
Comité Ejecutivo Federal

Contra los fascistas y terroristas

Defendamos la Democracia

La intervención de los trabajadores es la clave

Hace unos días la noticia de un intento de golpe de mano por parte de un grupo de militares saltaba a la prensa. Poco después una petición de pregunta por parte del PSOE llevaba a que el vicepresidente primero del Gobierno, General Gutiérrez Mellado tuviera que dar una respuesta ante el Parlamento.

Esa explicación consistió básicamente en narrar el incidente de Cartagena que motivó el arresto del general Atares y en el anuncio de que efectivamente había existido una reunión de cuatro oficiales en la cafetería "Galaxia" con el propósito de realizar un golpe de mano. Todo esto acompañado de afirmaciones sobre el control absoluto del Gobierno sobre la situación. Sin embargo, partiendo incluso de las noticias facilitadas por la prensa se ve claramente que todo el asunto revestía una gran importancia y un alcance mucho mayor.

OPERACION GALAXIA, ALGO MAS QUE UNA CHIFLADURA: LA SITUACION ES GRAVE

Es necesario resaltar la coincidencia del intento de golpe con la escalada de provocaciones y actividades fascistas que comenzaron con la manifestación convocada en Madrid por Fuerza Nueva y otros grupos y culminaron con los actos del III aniversario de la muerte de Franco en la Plaza de Oriente y el Valle de los Caídos, donde los militantes de grupos ultrafascistas se han mostrado con uniformes paramilitares y a los que según la prensa, han asistido alrededor de 600 oficiales.

A lo largo de todo su desarrollo, la intentona ha contado con un órgano de expresión: "El Imparcial" que ha venido soplando los vientos golpistas en sus noticias y colaboraciones, hasta llegar a afirmar en el día de ayer con palabras de Lenin que la actual situación de democracia en España es el período de transición entre el capitalismo y el comunismo que sólo puede desembocar en la Dictadura del Proletariado.

Las fuerzas fascistas no se han recatado, como reconoce Apostua en "Ya" de llamar a todo esto "el ensa-

yo". Una operación de este calibre no puede reducirse a una mera tertulia de café.

El señor Pérez Varela ha reconocido en "El Imparcial" —para quitar importancia al asunto— que la operación "Galaxia" era conocida desde hacía dos o tres meses por todos.

¿Qué ha sucedido entonces con los servicios de información del Ejército?, ¿cómo el Gobierno podía no tener información hasta hace sólo unos días cuando seguramente sí la tenían personas de "El Imparcial" como Merlin, Pérez Varela, su director Julio Merino, o el asesor de éste, Julio Iranzo (próximo a Silva Muñoz)?

Sencillamente, que el Gobierno ha sido incapaz de controlar esta situación; que, incluso, el día 16, el Presidente del Gobierno no se encontraba seguro de la Guarnición del Palacio de la Moncloa al ser el teniente coronel Tejero —uno de los asistentes a la reunión de la cafetería "Galaxia"— el jefe de destinos de dicha guarnición y recurrió a fuerzas dependientes del Ministerio del Interior.

La transcendencia que revelan los acontecimientos no puede ser ventilada con la simple afirmación sobre el control de la situación y de que todo va a seguir como hasta ahora.

Ante un intento tan serio de desestabilización hay que preguntarse: ¿Quién lo produce?. ¿Hacia dónde puede desenvolverse?. ¿Qué debemos hacer?.

UN CHANTAJE PARA IMPONER UN GOBIERNO DE LA DERECHA MAS REACCIONARIA

A lo largo de todo el proceso democrático hemos venido afirmando que ni la actuación conjunta de la izquierda ni la actividad reivindicativa de los trabajadores era desestabilizadora. Los hechos nos están dando la razón porque cuando se han producido como producto lógico de una convivencia democrática, las Fuerzas Armadas han mantenido una actitud acorde con la situa-

ción, mientras ahora, nos encontramos con que existe en ellas un malestar evidente, cuyo causante es el terrorismo.

Aunque los oficiales contrarios a la Reforma Política son una minoría, una situación como la que existe en Euskadi puede llevar a amplios sectores de las Fuerzas Armadas a ver en ella una "anulación del orden" y posibilitar una intervención cuyo alcance sería imposible preveer.

El terrorismo —y esto también lo hemos dicho siempre— se alía objetivamente con los enemigos de la democracia y con los partidarios de la reacción más negra. Porque, aun considerando que el golpe de mano de un grupo de militares en connivencia con las bandas fascistas no se realice, no podemos olvidar que esa espada está siendo usada claramente para presionar y lograr la implantación de un gobierno de la derecha más reaccionaria, que con la excusa de que hay que tener mano dura con ETA, la tenga en realidad con los trabajadores.

Esta puede ser, incluso, la verdadera dirección en que apuntaba el golpe ya que es sintomático que, últimamente, dirigentes de AP, e incluso más a su derecha, hayan estado jugando al golpismo o preconizando una intervención del Ejército en Euskadi y la necesidad de instaurar un "gobierno fuerte".

Las condiciones por las que atravesamos favorecen además todo esto. La política de consenso y la falta de participación directa de las masas populares en el proceso político que los partidos mayoritarios de la izquierda han estado preconizando han producido una evidente apatía y desencanto que se vuelva ahora en un arma contra los trabajadores y los pueblos de España.

**ES NECESARIA LA MOVILIZACION
DE LOS TRABAJADORES
POR UN PROGRAMA DE EMERGENCIA
PARA DEFENDER LA DEMOCRACIA**

Es necesario pues ante todo que los trabajadores y el pueblo superen esta apatía, es imprescindible la unidad en la defensa de las libertades democráticas conquistadas con tantos esfuerzos y sacrificios. Es preciso que todos los pueblos de España volvamos a tomar en nuestras manos el protagonismo en la lucha por la consolidación de la democracia.

En estos momentos, es necesaria la unidad en torno a un programa de emergencia que debería comprender los siguientes puntos:

1.— Aplicación de las medidas políticas que el pueblo vasco viene reivindicando y que servirían para la pacificación de Euskadi.

2.— Aplicación rigurosa de la Ley a todos aquellos que hacen apología del terrorismo o del levantamiento militar, los cuales hasta ahora se mueven con total impunidad.

3.— Promulgación inmediata de una ley antifascista por las Cortes.

4.— Adopción de medidas represivas contra todos los realmente implicados en la intentona golpista y puesta en marcha de un Plan de Saneamiento político de las Fuerzas Armadas.

5.— Un programa económico destinado a erradicar el paro, la lacra más grave, sin duda de nuestra sociedad.

6.— Inmediata convocatoria de elecciones municipales.

Desde diversos puntos se propone un gobierno UCD-PSOE para poder salvar la difícil situación.

Nosotros daríamos pleno apoyo a tal gobierno con tal que realizara el programa antes expuesto.

Puesto que se trata de salvar la democracia apoyaríamos a cualquier gobierno y por tanto al actual de UCD, en la medida en que lo llevara a la práctica, erradicando el terrorismo, aplastando los intentos golpistas de la derecha y a la vez salvaguardando el ejercicio de las libertades democráticas, reservándonos en todo caso plena libertad de movilizar a las masas en la medida en que no lo cumpliera.

Es necesario que todos los trabajadores se movilicen por estas soluciones y rechacen el terrorismo y el fascismo con asambleas y pronunciamientos en fábricas y barrios en el sentido marcado por las convocatorias de CC.OO., UGT y CSUT y que todo el pueblo dé apoyo rotundo a la Constitución, que es la garantía legal de los derechos y libertades democráticas que el fascismo ha negado a los pueblos de España durante más de 40 años.

Es urgente que todas las fuerzas de izquierdas nos agrupemos en torno a la exigencia de este programa, que desde ahora empecemos a formalizar este compromiso a todos los niveles, incluso sin esperar a concretarlos a los niveles de la dirección de los Partidos.

Comité Ejecutivo Federal 24, de noviembre, de 1.978



**Partido
del Trabajo
de España**